

Las migraciones humanas en el mundo actual: una síntesis geográfica

Antonio Doval Adán
Universidad de Santiago de Compostela

1. Introducción

El fenómeno migratorio es tan antiguo como la propia humanidad, ya que los seres humanos, por diferentes motivos y circunstancias, se han desplazado de manera constante a lo largo de la historia: unas veces incentivados por la búsqueda de nuevas tierras de cultivo y en otras ocasiones obligados por las guerras y las catástrofes naturales. De hecho, el hombre moderno inició su dispersión por el mundo desde África, su cuna de origen según diversas fuentes (Simon, 2010), y se estima que comenzó a emigrar hacia otros continentes y territorios hace casi 1,8 millones de años, a tenor de las conclusiones de algunos autores (Gamrasni, 2010).

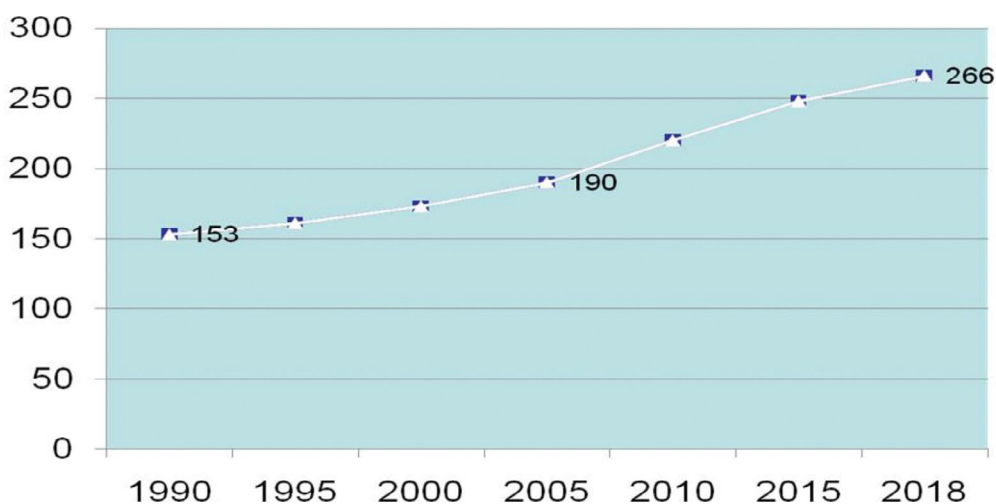
A principios del siglo XXI, inmersos en un polémico proceso de globalización económica y cultural generalizado, bajo el control ideológico del capitalismo global y de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, caracterizado por el constante flujo de mercancías, capitales y bienes que cruzan espacios y fronteras sin límites, los inmigrantes, y en particular la inmigración irregular, han adquirido una visibilidad especial y se han convertido en una de las preocupaciones prioritarias de muchos países occidentales. Por ello, me ha parecido oportuno redactar esta pequeña comunicación con el único propósito de analizar, de una manera didáctica y sintética, el impacto de las migraciones humanas en el mundo actual. De este modo, el trabajo aparece estructurado en cuatro apartados: en el primero se aborda la dimensión global del fenómeno

migratorio, en el segundo se profundiza en el volumen de las migraciones forzosas y sus causas principales, mientras que el tercero y cuarto apartado están dedicados al estudio de las migraciones laborales y económicas hacia las grandes aglomeraciones urbanas y al análisis de la inmigración en Europa y España respectivamente.

Para la elaboración de este trabajo, se ha recurrido esencialmente a la información estadística y documental de carácter oficial difundida por: la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Alianza Mundial del Conocimiento sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat) y el Observatorio Permanente de la Inmigración. También se ha procedido a la consulta de los estudios y publicaciones específicas que aparecen referenciadas en el apartado de bibliografía. No obstante conviene precisar, como bien apunta Grinblat (2010), que las informaciones y estadísticas sobre migraciones y movimientos migratorios son en general muy imperfectas e incompletas. Además, no existen datos ni estadísticas oficiales publicadas por los organismos gubernamentales sobre el número de emigrantes ilegales residentes por países y regiones, y los estudios disponibles sobre esa temática nos ofrecen solamente estimaciones y cálculos estadísticos muy aproximativos. Es por ello, que los expertos recomiendan centrarse en analizar los stocks de inmigrantes y no profundizar demasiado en los flujos migratorios irregulares, debido a la escasa fiabilidad de los datos que se facilitan o a su visión parcial.

Figura 1

Evolución del número de migrantes en el mundo entre 1990-2018 (en millones)



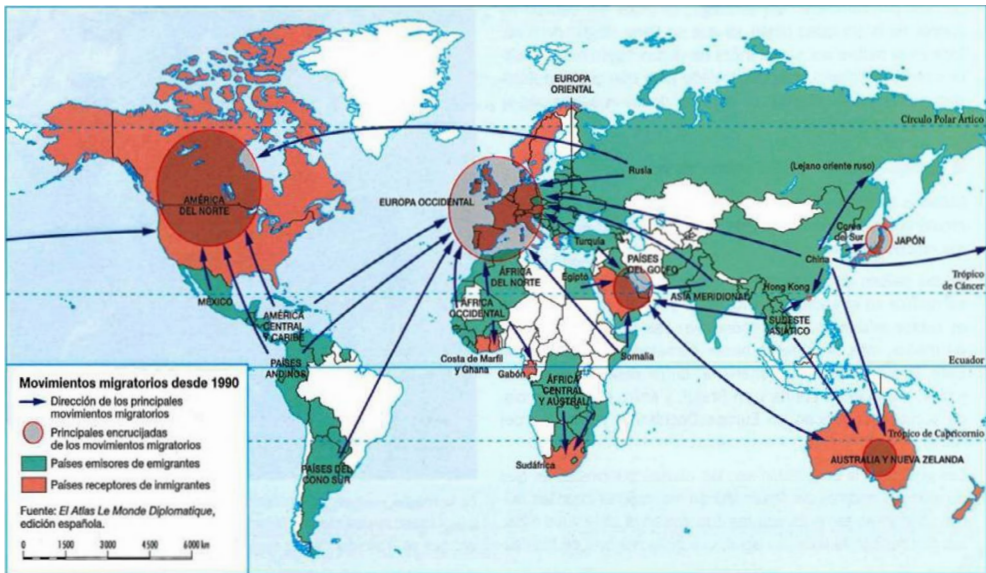
Fuente: OIM, 2018; KNOMAD, 2019 y elaboración propia

2. La dimensión global del fenómeno migratorio

Según las publicaciones e informaciones estadísticas recopiladas por la OIM y KNO-MAD, a finales de 2018 había en el mundo 266 millones de migrantes, lo que representa el 4% de la población mundial. De esta cifra, el 60% son migrantes laborales, un 27% corresponden a migraciones forzosas, el 14% son niños, el 2% son estudiantes que participan en programas de movilidad internacional, y del total de migrantes contabilizados, las mujeres constituyen el 48 por ciento.

Los datos que aparecen en la Figura 1 ponen de relieve que el número de migrantes en el mundo no ha dejado de crecer desde 1990, pasando de 153 millones en ese año a los 270 actuales, esto quiere decir que en 30 años la cifra de migrantes casi se ha duplicado.

Figura 2
Los grandes flujos migratorios en el mundo actual



Como se puede apreciar en el mapa de la Figura 2, los grandes flujos migratorios internacionales tienen como origen los países del Sur y como destino preferente América del Norte, el Espacio Económico Europeo, países del Golfo, Japón, Australia y Nueva Zelanda. En este sentido, la OIM estima que del total de stocks de migrantes que hay en el mundo, el 84% tienen como residencia de destino América del Norte, Europa y Asia, mientras que el 68% proceden de Asia y de Europa (sobre todo de Europa del Este) y el 30% restante de América Latina y África (Figura 3).

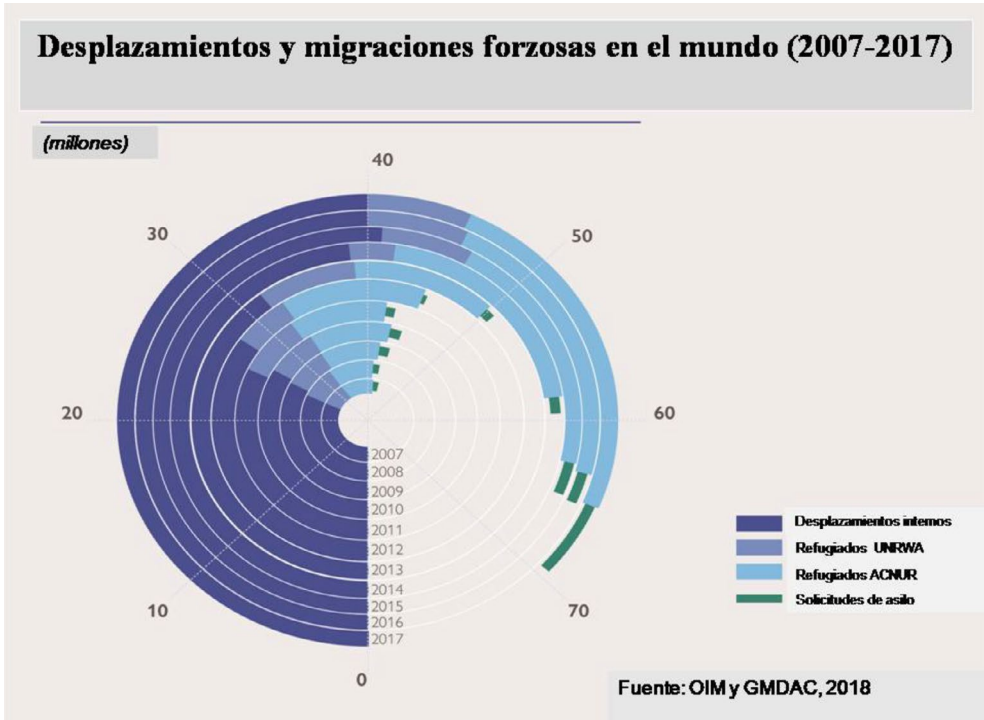
Figura 3
Distribución territorial de los migrantes en el mundo actual (en millones)

Conjunto territorial	Procedencia	Destino
América del Norte	5	58
América Latina y Caribe	39	10
África	38	25
Asia	110	80
Europa	64	78
Oceanía	2	8
Total	258	258

Fuente: UN DESA, 2017 y OIM, 2018

Entre las causas de las migraciones laborales y de tipo económico están la excesiva pobreza y los profundos problemas estructurales que afectan a los países de origen, los efectos negativos de las condiciones climáticas extremas y el progresivo calentamiento global, así como la carencia de tierras de cultivo en propiedad y la tendencia generalizada a la compra masiva de tierras cultivables en países pobres de África, Asia y América Latina, por parte de grandes grupos multinacionales y de poderosos grupos financieros e inversores extranjeros (sobre todo de China, países árabes, Japón y Europa), que pueden poner en peligro la seguridad alimentaria de muchos países en desarrollo, al provocar la expulsión de millones de campesinos de sus tierras y posesiones históricas. A este respecto es muy clarificador el trabajo realizado por A. Méndez sobre el acaparamiento de tierras y su impacto a escala mundial (Méndez, 2012) así como los sucesivos informes publicados por la FAO sobre las adquisiciones masivas de tierras en África y otros continentes (Cotula y otros, 2009 y FAO, 2017). En dichos trabajos se constata que desde el año 2000 han pasado a manos extranjeras más de 40 millones de hectáreas y se han formalizado por escrito más de 1.100 compraventas. De igual forma, se comentan estimaciones realizadas por algunos autores sobre la posibilidad de que unos «60 millones de personas en el mundo corren el riesgo de ser expulsados de sus tierras por la fiebre de los biocombustibles» (Méndez, 2012, p. 12). Estos datos y predicciones futuras vienen a confirmar la importancia creciente que está teniendo la compra de tierras en países pobres, por parte de grupos extranjeros, en los desplazamientos internos de la población y procesos migratorios actuales.

Figura 4

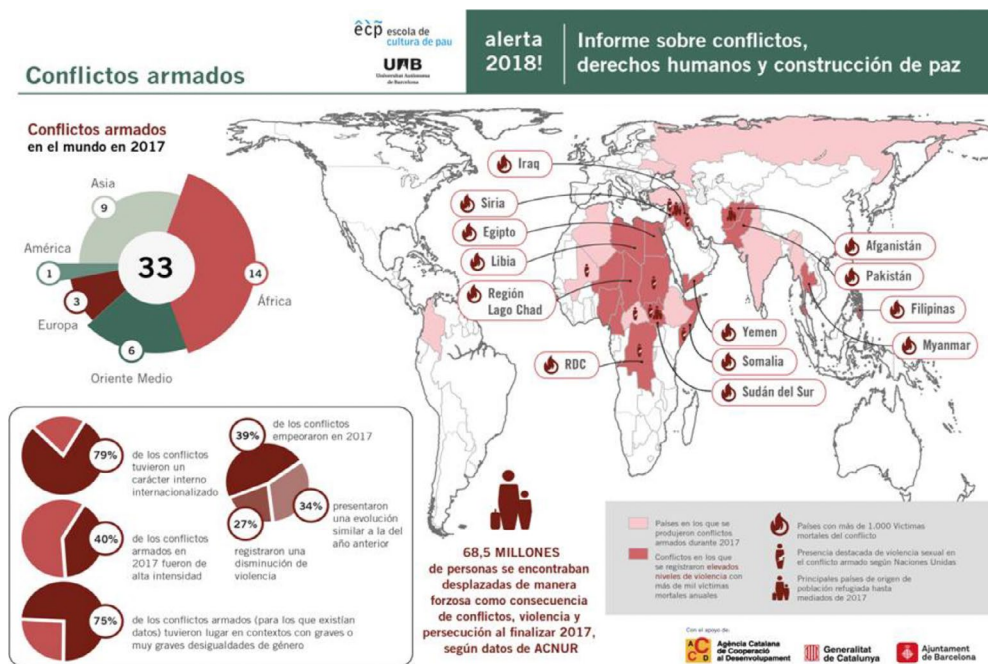


3. Las migraciones forzadas

Casi 70 millones de personas en el mundo se encuentran actualmente desplazadas de manera forzosa como consecuencia de los conflictos armados, la violencia generalizada o de persecuciones políticas, religiosas o ideológicas según ACNUR. De ellos, 40 millones corresponden a desplazamientos internos dentro de sus propios países y prácticamente 26 millones son refugiados que han tenido que abandonar sus naciones de origen, mientras que 4 millones figuran como solicitantes de asilo político (Figura 4).

La causa principal de estas migraciones y desplazamientos forzados y masivos que se producen en nuestro mundo son las guerras (Figura 5). En efecto, a finales de 2017 había en el mundo 33 conflictos armados y 88 tensiones y crisis violentas que todavía se mantienen activas hoy, sobre todo en África, Oriente Medio y Asia Meridional (Escola de Cultura de Pau, 2018). Esto explica que el 82% de los refugiados procedan de 10 países con conflictos muy violentos (Siria, Afganistán, Sudán, Sudán del Sur, Myanmar, Somalia, Congo, R. Centroafricana, Eritrea y Burundi) y que el 85% de los desplazados se refugiaron en países vecinos en proceso de desarrollo.

Figura 5



Fuente: Escola de Cultura de Pau, 2018

No obstante, además de las causas prioritarias que acabo de comentar, las organizaciones especializadas en temas migratorios comienzan a resaltar la importancia cada vez mayor de los llamados éxodos o desplazamientos climáticos. En este sentido, los incendios y sequías prolongadas, las fuertes lluvias y violentos huracanes, los fenómenos ambientales extremos y la subida del nivel del mar en algunas zonas, están contribuyendo al desplazamiento forzoso de muchas personas en el mundo. Las informaciones difundidas por ACNUR nos advierten de que durante los últimos diez años, casi 27 millones de personas se han tenido que desplazar de manera forzosa debido a los fenómenos meteorológicos extremos, sin embargo, durante los próximos cincuenta años, el número de migrantes forzados por circunstancias climáticas adversas podría alcanzar la cifra de 1.000 millones (Goodwin-Gil, 2017 y Ramos, 2018). Si se cumplen estas alarmantes previsiones, en el futuro, es muy probable que las condiciones climáticas severas puedan generar más refugiados y desplazamientos internos que las propias guerras.

Figura 6
Campo de refugiados somalíes en Dadaab (Kenia)



Fuente: Agence France-Presse, 2016

Para atender las necesidades básicas de este sector de la población mundial, ACNUR en estrecha colaboración con otras organizaciones y con la ONU, ha impulsado la construcción de numerosos campos de refugiados, la mayoría situados en África, Oriente Medio y Asia Meridional. Así, unos 5,4 millones de palestinos viven actualmente distribuidos en 58 campamentos que son atendidos por la Agencia de las Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA, 2019). Pero por sus dimensiones, destaca el campo de Dadaab (Kenia) donde se concentran más 600.000 refugiados somalíes (Figura 6), así como los asentamientos y albergues de refugiados rohingya que han huido de Myanmar para establecerse en las localidades de Kutupalong y Cox's Bazar (Bangladesh), donde conviven en condiciones muy precarias más de un millón de personas, convirtiéndose en el 2019 en el mayor campamento de refugiados del mundo (Figura 7). En esta línea, aunque con una perspectiva histórica, también conviene recordar el éxodo masivo de algo más de 2 millones de tutsis ruandeses hacia países vecinos en 1994 (Figura 8) y los casi 6 millones de desplazamientos internos provocados por el conflicto armado entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y otros grupos paramilitares contra el Estado colombiano durante el período 1964-2016.

Figura 7
Refugiados rohingya (campamento de
Kutupalong, Bangladesh) 2018



Fuente: ACNUR, 2018

Figura 8
Éxodo masivo de 2 millones de «tutsis»
ruandeses hacia países vecinos



Fuente: Reuters/Jeremiah Kamau, 1994

4. Las migraciones hacia las grandes aglomeraciones urbanas

El espectacular crecimiento urbano experimentado durante los últimos sesenta años constituye uno de los procesos sociales de mayor envergadura a escala mundial. De hecho, desde 1950 la urbanización en el mundo no ha dejado de crecer, pasando de representar el 30% en ese año hasta alcanzar el 56% en la actualidad. A principios de 2019, de un total de 7.600 millones de habitantes que viven en la Tierra, más de 4.200 millones lo hacen en ciudades y espacios urbanizados, y se estima que para el año 2050 el grado de urbanización de nuestro planeta se situará en torno al 75% (ONU, 2019). Esto se debe a que las ciudades se han transformado en auténticos motores y polos de atracción económica, laboral y cultural, arrastrando a miles de inmigrantes que esperan mejorar sus condiciones de vida y así contribuir a la formación del 10% del PIB mundial. Según estimaciones de ONU-Habitat y de investigadores independientes, se calcula que unas 200.000 personas migran cada día a una ciudad, lo que supone unos flujos migratorios anuales de 73 millones (Toharia, 2018). Como consecuencia de esta constante riada migratoria, las grandes aglomeraciones urbanas y megalópolis no dejan de crecer, sobre todo en los países del Sur, formándose nuevos asentamientos precarios y suburbios urbanos totalmente desestructurados. Prueba de este crecimiento vertiginoso es que en 1950 solo existían dos ciudades que superaban los 10 millones de habitantes (Tokio y Nueva York), pero hoy hay prácticamente 41 megaciudades en el mundo que superan ampliamente esa cantidad de habitantes, la inmensa mayoría, algo más del 80%, localizadas en países pobres y emergentes (Figura 9). Esto indica que las grandes urbes actúan como destinos preferentes de los flujos migratorios, siendo muy intensos en las ciudades grandes y medianas de los países en vías de desarrollo, donde la emigración del campo hacia las ciudades todavía registra tasas muy elevadas, lo que favorece el crecimiento acelerado de barrios marginales y de miles de tugurios y asentamientos urbanos degradados sin infraestructuras elementales, en los que se calcula que hoy viven más de 1.000 millones de personas, sin embargo, en el 2030 estas condiciones de vida afectarán al 40% de la población mundial (ONU-Habitat, 2019).

A pesar de todas estas circunstancias, el factor de atracción migratoria que ejercen los asentamientos urbanos se ve fortalecido por la llamada economía de aglomeración y por el peso de las ciudades en el sistema económico global, como espacios líderes en ciencia y tecnología y muy competitivos para la generación de empleo y el crecimiento económico. Prueba de ello son los resultados de las investigaciones recientes llevadas a cabo por entidades independientes, en las que se demuestra que solo 41 megaciudades concentran el 66% de la actividad económica y el 85% de la innovación tecnológica y científica del mundo. Además, con los trabajos y estudios realizados por del Instituto Mckinsey, se confirma que en las 600 ciudades más dinámicas, donde habita el 25% de la población del mundo, se genera alrededor del 60% del PIB global (McKinsey, 2019). Asistimos, por tanto, a un fenómeno migratorio imparable hacia los núcleos urbanos, que está adquiriendo proporciones gigantescas en distintas regiones de Asia, África y América Latina, así como en algunos territorios de Oriente Medio.

Figura 9

Las aglomeraciones urbanas más grandes del mundo en el año 2019					
Ciudad central	País	Población	Ciudad central	País	Población
Canton	China	45,600,000	Tientsin	China	13,200,000
Tokyo	Japan	40,200,000	Rio de Janeiro	Brazil	13,100,000
Shanghai	China	35,900,000	Lahore	Pakistan	12,600,000
Jakarta	Indonesia	30,600,000	Kinshasa	Congo (Dem. Rep.)	12,000,000
Delhi	India	29,400,000	Bangalore	India	11,800,000
Manila	Philippines	25,200,000	Paris	France	11,400,000
Bombay	India	24,700,000	Madras	India	11,000,000
Seoul	Korea (South)	24,700,000	Nagoya	Japan	10,500,000
Mexico City	Mexico	22,800,000	Lima	Peru	9,900,000
New York	United States of America	22,400,000	Xiamen	China	9,900,000
São Paulo	Brazil	22,200,000	Hyderabad	India	9,850,000
Cairo	Egypt	20,500,000	Bogotá	Colombia	9,800,000
Beijing	China	20,400,000	Chenglu	China	9,800,000
Dacca	Bangladesh	19,500,000	Chicago	United States of America	9,750,000
Lagos	Nigeria	18,800,000	Taipei	Taiwan (Rep. of China)	9,100,000
Bangkok	Thailand	18,300,000	Wuhan	China	8,850,000
Los Angeles	United States of America	17,800,000	Kuala Lumpur	Malaysia	8,700,000
Osaka	Japan	17,700,000	Saigon	Vietnam	8,600,000
Karachi	Pakistan	17,300,000	Washington	United States of America	8,550,000
Moscow	Russia	17,200,000	Hangchou	China	8,300,000
Calcutta	India	16,600,000	Ahmedabad	India	8,250,000
Buenos Aires	Argentina	16,300,000	Chungking	China	8,050,000
Istanbul	Turkey	15,800,000	Luanda	Angola	7,900,000
Tehran	Iran	15,000,000	Shenyang	China	7,900,000
London	Great Britain	14,700,000			
Johannesburg	South Africa	13,700,000			

Fuente: Thomas Brinkhoff, 2019 y elaboración propia

Figura 10
Caravana de inmigrantes hondureños caminando hacia USA



Fuente: Agence France-Presse, septiembre de 2018

Figura 11
Migrantes venezolanos atravesando el puente internacional
Simón Bolívar hacia Colombia (9/2/2018)



Fuente: Juan Pablo Bayona

5. La inmigración en Europa y España

Tomando como referencia los datos recopilados por la OIM y Eurostat, a finales de 2017 residían en toda Europa 78 millones de inmigrantes, de los cuales 38,5 vivían en la Unión Europea. De esta última cifra, el 76% se localizaban en cinco países: Alemania (9,2 millones), Reino Unido (6,1 millones), Italia (5 millones), Francia (4,6 millones) y España (4,4 millones). Entre los grupos étnicos foráneos con mayor presencia se encontraba la comunidad musulmana que actualmente agrupa a casi 26 millones de humanos repartidos por todos los países que integran el Espacio Económico Europeo y Suiza, lo que representa, según el Instituto Pew, prácticamente el 5% de la población total de dicho espacio. Esta misma fuente señala que Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Holanda y España son los países donde conviven la mayoría de los inmigrantes musulmanes (un 80% del total), si bien los porcentajes más significativos, con respecto a la población total de cada país, se encuentran en Chipre (24,5 %) y Bulgaria (11%), así como en las potencias centrales de Europa y en los países nórdicos con valores porcentuales que oscilan entre el 6 y el 8 por ciento. Sin embargo, para el año 2050, el porcentaje de musulmanes en ese conjunto territorial europeo puede llegar a situarse en un escenario cercano al 14% del total de la población (Pew, 2017).

Por lo que se refiere a la inmigración irregular, y ante la falta de datos fiables como ya adelanté en la introducción de este trabajo, no debemos olvidar que las informaciones que se publican en los medios de comunicación son en general muy confusas e imprecisas. De todos modos, diversas fuentes periodísticas contrastadas coinciden en señalar que cada año entran en Europa unos 500.000 inmigrantes de manera irregular y se considera que en toda Europa residen ilegalmente unos 10 millones de inmigrantes. Unas cifras que en ambos casos son muy similares a las que se registran en Estados Unidos, donde el citado Instituto Pew con sede en Washington estimaba que a finales de 2016 había en ese país casi unos 11 millones de indocumentados.

Figura 12
Desembarco de 20.000 inmigrantes albaneses
irregulares en el puerto de Bari (Italia) el 8/8/1991



Fuente: Associated Press, 1991

La entrada de inmigrantes irregulares tanto en Europa (Figura 12) como en Estados Unidos, se ve favorecida por las sucesivas crisis económicas y políticas que se viven en los países fronterizos. En el caso de EE.UU, los flujos migratorios son continuos desde toda América Latina, especialmente desde México, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Colombia y Venezuela. En todos estos países, el narcotráfico y la delincuencia organizada, las diferentes pandillas urbanas y las sucesivas tensiones sociales y crisis políticas graves, han provocado la salida masiva de 6.000 hondureños y de casi 4 millones de venezolanos durante los últimos cinco años (Figuras 10 y 11). De igual modo, las zonas de conflicto que actualmente se mantienen activas en el Oriente europeo han causado más de 3,5 millones de personas desplazadas internas y algo más de un millón de refugiados (Doval, 2018, pp. 96-99). La situación es muy preocupante en Ucrania, donde 10.300 ciudadanos han fallecido y más de 1,6 millones han sido desplazados de sus hogares. A todo esto hay que añadir el flujo de personas desplazadas y de refugiados, en zonas conflictivas de África y Oriente Medio cercanas a Europa, que tratan de entrar por distintos medios en territorio de la Unión Europea. Esto se produjo en concreto entre enero de 2015 y marzo de 2016, cuando casi 1,2 millones de individuos, procedentes de Siria y de otras naciones con conflictos armados, entraron de forma masiva en grandes grupos y formando auténticas caravanas humanas con destino preferente hacia Alemania (Figura 13). Esta situación provocó una crisis migratoria sin preceden-

tes en Europa que derivó en el cierre de fronteras, en el levantamiento de nuevas vallas y muros para impedir la entrada de migrantes y refugiados sin control, así como en la aparición de campamentos y asentamientos ilegales en distintos puntos de Europa como el que llegó a funcionar en la localidad francesa de Calais, donde llegaron a concentrarse más de 10.000 inmigrantes ilegales que pretendían acceder al Reino Unido y a otros países europeos (Figura 15).

Figura 13
Inmigrantes y refugiados de países islámicos en guerra caminan por una carretera húngara rumbo a Austria y Alemania (5/9/2015)



Fuente: A. Dilolli, 2015

Para la atención temporal de los inmigrantes indocumentados e ilegales, que son rescatados y detenidos cuando intentan entrar en un país extranjero, se han habilitado unos centros de asistencia básica que son gestionados directamente por los propios Estados en estrecha colaboración con determinadas organizaciones no gubernamentales (ONG). Así, a finales de 2016, la organización francesa Migreurop identificó en Europa y Norte de África a 623 campos de inmigrantes, de los cuales 260 estaban dentro de la Unión Europea y 360 en el resto de países extracomunitarios, que conjuntamente aglutinaban a 47.000 personas (Migreurop, 2017). En España, a principios de 2019 estaban operativos un total de 7 Centros de Internamiento para Extranjeros (Figura 14), con una capacidad para 1.343 residentes, en los que los inmigrantes pueden permanecer retenidos un máximo de 60 días, tras los cuales se estima que el 40% son repatriados a sus países de origen y el 60% restante son puestos en libertad en territorio nacional.

Figura 14

Centros de Internamiento para Extranjeros (CIE) activos en España en el 2019	
Centro y localización geográfica	Capacidad máxima
Aluche (Madrid)	160
Barranco seco (Las Palmas de Gran Canaria)	134
Hoya Fría (Santa Cruz de Tenerife)	350
La Piñera (Algeciras)	190
Sangonera la Verde (Murcia)	148
Zapadores (Valencia)	150
Zona Franca (Barcelona)	211
El matorral (Fuerteventura)	Cerrado en junio de 2018
Capacidad total(número de residentes)	1.343

Fuente: Pueblos Unidos, 2015 y elaboración propia

Figura 15

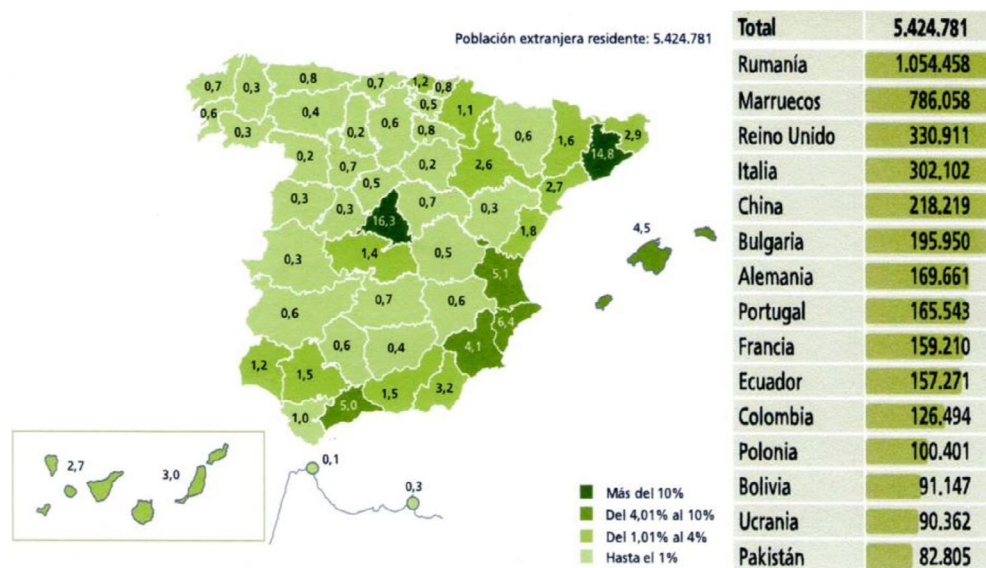
Campamento ilegal de inmigrantes y refugiados en Calais (Francia)



Fuente: Reuters, 2016

En cuanto al proceso inmigratorio en España cabe señalar que a principios de 2019, según los datos actualizados por el Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), residían en España 5,4 millones de extranjeros que contaban con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor (lo que supone prácticamente el 12% de la población total española), mientras que en Galicia viven poco más de 103.070 inmigrantes (el 3,8% de la población total de la Comunidad gallega). Esto quiere decir que España es uno de los países europeos con mayor porcentaje de inmigrantes con respecto a su población total. Las comunidades extranjeras más numerosas son la rumana y la marroquí que conjuntamente suman el 34%, mientras que los procedentes de América Latina se han reducido considerablemente representando solo un 7% del total. Atendiendo a su distribución territorial, el 65% de los migrantes extranjeros se localizan en el eje mediterráneo y en la Comunidad de Madrid, destacando Cataluña y la comunidad de Valencia (Figura 16).

Figura 16
Población extranjera residente en España y su distribución territorial



Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, febrero de 2019

6. Conclusiones

A modo de reflexión final, se pueden extraer cuatro conclusiones fundamentales:

1. Durante los próximos años los movimientos migratorios se intensificarán a escala global, especialmente hacia los países desarrollados y más envejecidos, pero también, y con una mayor intensidad, hacia las grandes aglomeraciones urbanas de los países emergentes y en vías de desarrollo, ya que las ciudades funcionan como verdaderas potencias del desarrollo económico y como catalizadoras de la inmigración, al generar el 80% del PIB mundial y favorecer la innovación. Según Eurostat, durante los próximos 30 años (entre 2020-2050) Europa necesitará más de 200 millones de inmigrantes, mientras que USA y Japón también atraerán muchos millones de inmigrantes laborales. Recientemente Japón (país muy reacio a la inmigración) acaba de autorizar ya la entrada de 300.000 inmigrantes durante los próximos 5 años.
2. Es necesario frenar los conflictos armados que hay en el mundo para reducir el número de refugiados y de migrantes forzados. Desde 1948 los conflictos armados han provocado más de 52 millones de refugiados, cifra muy superior a la registrada durante la segunda guerra mundial. De igual modo, es preciso analizar el impacto real del calentamiento global y del clima en los flujos migratorios forzosos, y articular un conjunto de medidas preventivas que contribuyan a reducir este tipo de desplazamientos en los territorios más vulnerables y de mayor riesgo.
3. Impulsar y potenciar, con ayudas económicas y formación técnica in situ, el desarrollo local y la cooperación internacional en los países pobres y en vías de desarrollo; y controlar la venta de tierras en esos territorios a grandes grupos multinacionales extranjeros. Estos consorcios internacionales acaparan grandes extensiones de cultivo y favorecen la extrema concentración de la propiedad de la tierra en una minoría, provocando la expulsión forzosa de numerosas poblaciones locales de sus lugares de origen.
4. A pesar de los esfuerzos de la ONU para que todos los países del mundo ratificaran el denominado Pacto Mundial para la Migración Segura y Regular, el documento final, no vinculante y firmado en Marrakech en diciembre de 2018, fue aprobado por 150 Estados, pero países tan significativos como Estados Unidos, Australia, Chile, Austria, República Checa, Hungría, Letonia, Polonia y Eslovaquia han renunciado a participar en el mismo. Esto quiere decir que la respuesta coordinada a los problemas migratorios masivos que impulsa Naciones Unidas con ese pacto, queda supeditada, una vez más, a la voluntad y a los intereses particulares e individualistas de cada nación.

7. Bibliografía y documentación

- ACNUR (2018). Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2017. Geneve. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Recurso electrónico en: <<https://www.acnur.org/5b2956a04.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- Cotula, L. y otros (2009). Land grab or development opportunity? Agricultural investment and international land deals in Africa. Londres. FAO, IIED and IFAD. Recurso electrónico: <<http://www.fao.org/3/ak241e/ak241e.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- Doval Adán, A. (2018). «Conflictos armados y flujos migratorios en el Oriente europeo actual». Revista Lusófona de Educação, v. 37, n° 37. Lisboa. Recurso electrónico en: <<http://www.redalyc.org/pdf/349/34954377007.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- Escola de Cultura de Pau (2018). Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Alerta 2018. Universidad Autónoma de Barcelona. Recurso electrónico en: <<https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/18/TodasInfografias.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- Eurostat (2019). «Estadísticas de migración y población migrante». Unión Europea. Recurso electrónico disponible en el siguiente enlace: <https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Migration_and_migrant_population_statistics/es> [Consulta: 17/07/2019].
- FAO (2017). Concentración y extranjerización de tierras productivas en Colombia. Bogotá. FAO. Recurso electrónico:<<http://www.fao.org/3/a-i7843s.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- Gamrasni, M. (2010). «La humanidad en marcha». Atlas de las migraciones. Las rutas de la humanidad. Fundación Mondiplo, Le Monde Diplomatique, Akal y UNED, pp. 16-17.
- Goodwin-Gill, G. y McAdam, J. (2017). Cambio climático, desastres y desplazamientos. Suiza. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Recurso en línea: <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11327.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- Grinblat, J. (2010). «La inmigración, un asunto de importante preocupación». Atlas de las migraciones. Las rutas de la humanidad. Valencia. Fundación Mondiplo, Le Monde Diplomatique, Akal y UNED, pp. 8-9.

- KNOMAD (2019). Migration. Washington. The Global Knowledge Partnership on Migration and Development (KNOMAD). Recurso electrónico disponible en el siguiente enlace: <<https://www.knomad.org/data/migration/emigration>> [Consulta: 17/07/2019].
- McKinsey Global Institute (2019). Urban world: Mapping the economic power of cities. Nueva York. Recurso en línea: <<https://www.mckinsey.com/featured-insights/urbanization/urban-world-mapping-the-economic-power-of-cities>> [Consulta: 17/07/2019].
- Méndez Pazos, A. (2012). El acaparamiento de tierras y su impacto en la seguridad alimentaria mundial. Madrid. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), nº 43, 23 de mayo. Recurso en línea: <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE043-2012_AcaparamientoTierras_AnaMendezPazos.pdf> [Consulta: 17/07/2019].
- Migreurop. Observatoire des Frontières (2017). Mapa de campos de 2016. Paris. Migreurop. Recurso en: <<http://www.migreurop.org/article2764.html?lang=es>> [Consulta: 17/07/2019].
- Observatorio Permanente de la Inmigración (2019). Extranjeros residentes en España: principales resultados. Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social. Gobierno de España. Madrid. En línea: <http://extranjeros.mitramiss.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/con-certificado/201812/Residentes_Principales_Resultados_31122018.pdf> [Consulta: 17/07/2019].
- OIM y GMDAC (2018). Global migration indicators 2018. Berlin. International Organization for Migration (IOM) y Global Migration Data Analysis Centre (GMDAC). Recurso electrónico en línea: <https://publications.iom.int/system/files/pdf/global_migration_indicators_2018.pdf> [Consulta: 17/07/2019].
- ONU (2019). World urbanization prospects 2019. Nueva York. Naciones Unidas, DESA/ Population División. Recurso en: <<https://population.un.org/wup/>> [Consulta: 17/07/2019].
- ONU-Habitat (2019). Viviendas y mejoramiento de asentamientos precarios. Río de Janeiro. UN-Habitat. En: <<https://es.unhabitat.org/temas-urbanos/viviendas/>> [Consulta: 17/07/2019]
- Pew Research Center (2017). Europe's Growing muslim population. Demographic study. Washington. Recurso electrónico en línea: <<https://www.pewforum.org/2017/11/29/europes-growing-muslim-population/>> [Consulta: 17/07/2019].

-
- Pueblos Unidos (2015). Situación actual de los centros de internamiento de extranjeros en España y su adecuación al marco legal vigente. Pueblos Unidos-Servicio Jesuita a Migrantes. Fundación San Juan del Castillo. Recurso electrónico disponible en línea: <https://www.icade.comillas.edu/images/Clinica_Juridica_ICADE/Informe_situacion_actual_CIE_junio_15.pdf> [Consulta: 17/07/2019].
- Ramos Delgado, P. (2018). «Desplazados climáticos: El éxodo forzado por el calentamiento global». El Mundo, 27 de noviembre, Madrid. Recurso electrónico en línea: <<http://www.planetainteligente.elmundo.es/retos-y-soluciones/desplazados-climaticos-el-exodo-forzado-por-el-calentamiento-global>> [Consulta: 17/07/2019].
- Simón, G. (2010). «Retrospectiva sobre el origen de los grandes éxodos». Atlas de las migraciones. Las rutas de la humanidad. Valencia. Fundación Mondiplo, Le Monde Diplomatique, Akal y UNED, pp. 14-15.
- Thomas Brinkhoff (2019). Major agglomerations of the world. Berlin. City Population. Recurso en línea: <<https://www.citypopulation.de/world/Agglomerations.html>> [Consulta: 17/07/2019].
- Toharia, M. (2018). «Desafíos urbanos. Los grandes gigantes urbanos». Madrid. El País, 3 de enero. En: <https://elpais.com/elpais/2018/01/02/seres_urbanos/1514883904_052189.html> [Consulta: 17/07/2019].
- UN DESA (2017). International migration report 2017. New York. Department of Economic and Social Affairs. United Nations. Recurso electrónico disponible en el siguiente enlace: <<https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2017.pdf>> [Consulta: 17/07/2019].
- UNRWA (2019). «La geografía de los refugiados de Palestina». Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (UNRWA). Recurso electrónico en: <<https://unrwa.es/mision/campos/>> [Consulta: 17/07/2019].